

VÍRGENES Y SANTAS EN LA CATEDRAL DE ALMERÍA

M^{ra} DEL MAR MARTÍNEZ OÑA

Al realizar esta comunicación pretendo hacer una lectura iconográfica, centrándome en las imágenes femeninas de la Catedral de Almería, principalmente en escultura de bulto redondo, pintura, y relieve. Para que resulte más lógica su lectura he decidido agrupar las imágenes por temas iconográficos. Comenzando así, con el más importante, *María, madre de Dios*.

La Catedral de Almería posee una característica única, el contraste tan sabiamente combinado que presenta la rústica Iglesia fortificada, junto con la vulnerabilidad, sensibilidad y dulzura de las imágenes femeninas que en ella habitan.

La Virgen María, es la madre de Jesús, reflejo de bondad y castidad. Imagen idealizada a la que toda mujer debe aspirar. Sin embargo, ocupó un papel secundario en la Biblia; al contrario que en las artes visuales donde gozó y goza de una preeminencia entre todos los santos/as. Aparece como contraposición a Eva, reuniendo en su persona todas las virtudes, y convirtiéndose en ejemplo de mujer, esposa y madre. Entre todas sus virtudes, merece una especial atención, la obediencia, junto con la bondad y la castidad.

Podemos destacar diversos modelos iconográficos:

- *Panaguia o Zeotokos*, es la que engendra al Niño Dios.
- *Hodiguitra*, muestra el camino; está de pie llevando en su brazo izquierdo al niño que bendice.
- *Panaguia Nikopoia*, la que da la victoria. Aparece sentada, presenta al niño Dios de pie, en el brazo. Este modelo será el escogido para las Vírgenes en Majestad de occidente.
- *Panaguia Eleusa*, la ternura es expresada por el Niño, que apoya su mejilla contra la de su madre; la mirada de ésta, no se dirige hacía el Niño, sino que es lejana, como abismada en la contemplación.
- *Virgen Encinta*, este tema aparece por primera vez en el siglo XIII, “Nuestra Señora de la Dulce Espera” en la Catedral de León. Pero no se difundirá hasta finales de la Edad Media con Piero della Francesca y su “Madonna del Parto” en 1460.

- *Virgen en Majestad*, sentada en un trono con el Niño Jesús en su seno. Aparece en el siglo IV. Tiene un gran desarrollo, algunos eruditos han estudiado la identificación de la Virgen Reina con la Iglesia.
- *Maestà* es el mismo modelo que la anterior, pero desarrollada en Italia.
- *Virgen Nutricia*, nodriza o de la leche.

Existen otras muchas iconografías marianas como, por ejemplo, la Piedad, la Inmaculada, Virgen de la Soledad, Virgen de la Misericordia, etc.

Si comenzamos a estudiar el papel de la mujer en este recinto sagrado, ya desde la puerta principal, nos podemos dar cuenta de la escultura de la Virgen María con el Niño en brazos, se trata de una pequeña escultura realizada en piedra que responde al modelo conocido como *Hodigitria*, es la que muestra el camino, se representa de pie llevando en su brazo izquierdo al Niño que bendice. Es aquí donde comienza la lectura iconográfica, la Virgen-Madre muestra el camino, el camino hacia la Fe, invitando a entrar a toda la población.

Esta pequeña imagen posee un delicado gusto, que responde al estilo renacentista tan de moda en el momento de la realización de la obra. Aunque actualmente se encuentra deteriorada, podemos observar en ella una imagen arquetipo que ha perdurado a través de la historia. Esta obra fue realizada por Juan de Orea en el siglo XVI, posee un clasicismo moderado, alejado del hieratismo gótico. La dulzura de esta pequeña Virgen se matiza por el ritmo, *contrapposto*, (algo que nos recuerda a la escultura clásica griega). A la vez que nos presenta al Niño, dobla su rodilla en un posible intento de acercarse a la población, de acercarse a su hijo al pueblo.

Durante la Edad Moderna, prevalece en la sociedad una línea masculina, como consecuencia la familia se privatiza y aparece la oposición público-privado. Dos virtudes esenciales que se van a relacionar con la mujer en este periodo, son la castidad y la maternidad, ambas virtudes asociadas y representadas por la Virgen María, modelo de mujer a imitar. María es el prototipo de bondad, persona que va a protagonizar en el arte un papel principal, ya que se desarrollan multitud de temas iconográficos.

La Anunciación

Sin duda, es el tema más importante, ya que la Catedral esta dedicada al tema de la Encarnación o la Anunciación.

“El tema representa el momento en el que el arcángel Gabriel le anuncia a María que va a dar a luz a un niño, Jesús, que “será llamado Hijo del Altísimo”.

La acción del Espíritu Santo y el carácter sobrenatural de la escena, que se generaliza en occidente a partir del siglo XIII, se hace patente por la presencia de una paloma situada sobre la cabeza de María. Ésta sostiene (generalmente) un libro. Cuando esta abierto se lee la predicción de Isaías: “He aquí que la Virgen dará a luz un niño”(Is. 7,14)¹

Este sería el tema iconográfico, pero es normal que aparezca solamente un símbolo, en este caso aparecería un jarrón de azucenas. Este símbolo se repetirá en multitud de lugares dentro de la Catedral.

¹ DUCHET-SUCHAUX, y PASTOUREAU: *La Biblia y los Santos*. Alianza Editorial. Madrid, 1999. Pág. 29.



La Anunciación. Alonso Cano (1666)

En el crucero aparece el tema, que está situado en la cristalera principal del rosetón, por estar dedicada la Catedral a este misterio. Las dos cristaleras a derecha e izquierda del ojo central, representan cada una un florón, símbolo heráldico de la Encarnación y de la Catedral.

En el retablo de la Capilla Mayor, bajo el Calvario podemos observar una Anunciación, ya que por deseo de los Reyes Católicos el templo mayor de Almería estaba dedicado a Santa María de la Encarnación.

Todas las pinturas que acompañan a este tema representan escenas de la vida de la Virgen. Se trata de un retablo barroco, encargado por el Obispo Molina y Rocha a su pintor Antonio García. Éste representó en ocho lienzos apaisados escenas de la vida de la Virgen: la Visitación, los Desposorios, el Nacimiento de Jesús, la Presentación, la Huida a Egipto, la Adoración de los Magos, la Coronación de la Virgen y la Asunción. El retablo está coronado por un Calvario atribuido a Pablo de Rojas, de finales del siglo XVI o principios del XVII. Es sin duda una exaltación a la Virgen María, que yo no voy a estudiar, ya que existe una comunicación realizada por M^a del Rosario Torres, sobre este tema.

Volvemos a encontrar la Anunciación en el Tabernáculo que está realizado en mármol, obra terminada en 1777. En el altar, vemos un medallón con el tema de la Encarnación

En la Capilla de la Piedad, encontramos una Asunción de Alonso Cano y una Encarnación.

Alonso Cano (1601-1667), posee una serie de características que se pueden observar en estas obras; por ejemplo, tiende a una belleza ideal, concebida bajo un esquema geométrico de formas ovaladas, lo que nos muestra un estudio concienzudo de sus composiciones. Su temperamento violento no influye en su pintura, sino todo lo contrario, es una pintura mansa, idealista, refinada, culta, de colores delicados. Para simplificar la composición destaca una o dos figuras sobre fondo neutro o sobre un paisaje vaporoso, de esta manera facilita la lectura del lienzo al pueblo.

Es normal encontrar pinturas de este autor en diversas catedrales andaluzas, Granada, Málaga, Almería, etc.

La Adoración de los Magos

Este tema es bastante relevante en la Catedral de Almería, aparece representado en multitud de ocasiones. Iconográficamente sigue unas pautas; “María debe estar sentada a un lado de la composición, sobre sus rodillas lleva al niño, al que los tres Reyes llevan regalos. La composición de la escena está tomada de la disposición adoptada por la antigüedad romana para representar a los pueblos sometidos que llevan su tributo al general vencedor durante la ceremonia de “triumfo”. En el ámbito bizantino, el ángel que muestra la estrella se introduce en la composición, y el primero de los Magos dobla la rodilla. En el occidente medieval, los Magos llevan los atributos regios, corona y manto. Se presentan las ofrendas en metales preciosos como cálices y custodias. En el siglo XIII, se desarrolla un nuevo modelo: el primer Rey Mago se arrodilla, el segundo se vuelve para mostrar la estrella al tercero. En las catedrales, la Adoración de los Magos se relaciona con el culto mariano. A partir del siglo XIV, la escena se enriquece con motivos pintorescos, con diversas escenas de caza e incluso de combate. A partir del siglo XVI, el sentido del simbolismo religioso se estanca en beneficio de lo anecdótico.”²

La Adoración de los Magos realizada por José Risueño, en esta pintura se pueden observar las características antes mencionadas.

Escenas Bucólicas

Realizadas en el siglo XVIII, destacan una colección de 11 pinturas sobre cobre. Éstas demuestran que la moda ya ha cambiado; durante el siglo XVIII van a proliferar temas bucólicos y Sagradas Familias.

² DUCHET-SUCHAUX, y PASTOUREAU: *La Biblia y los Santos*. Alianza Editorial. Madrid, 1999. Pág.254

El Calvario

El retablo preside la Capilla Mayor. El Calvario de arriba pertenece al tiempo de la construcción y se atribuye a Pablo de Rojas, maestro de Montañés. Son imágenes del siglo XVI.

Existe otro Calvario, me refiero a un lienzo colocado a la derecha de la Puerta del Perdón, pero su mal estado de conservación me ha impedido estudiarlo.

En la Capilla del Santo Cristo de la Escucha, hay un lienzo, que aunque no representa este tema, lo he englobado dentro de este grupo, El Señor con la Cruz a Cuestas encuentra a su Santísima Madre. Su fecha puede ser del siglo XVI.

La Purísima Concepción

Es la representación de la Mujer del Apocalipsis. Los Padres de la Iglesia vieron en ella el símbolo de la Iglesia. La interpretación que convierte a la mujer en una prefiguración de la Virgen María, se extiende por occidente a partir del siglo IX. Los artistas celebran en María desde el siglo XVI a la Virgen victoriosa, al igual que la Mujer del Apocalipsis triunfa sobre la amenaza del dragón-serpiente. La Purísima Concepción aparece desde el siglo XVII coronada de estrellas y huella con sus pies a la serpiente, símbolo del mal. Pero la iconografía de este tipo de Inmaculadas se debe al pintor Francisco Pacheco.

Una de las obras más valiosas que posee la Catedral es un lienzo de la Purísima Concepción realizado por Murillo.

Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682), el autor de la gracia, embellece la realidad, la hace amable aún en los temas de miseria y pobreza, pero sin duda, sus obras más importantes son las Inmaculadas, ya que matiza un nuevo concepto iconográfico, anteriormente desarrollado por Francisco Pacheco. Utiliza el sentimentalismo para llegar de una forma más directa a la población. Crea atmósferas cálidas y doradas, aire místico, sabe expresar sombras para hacer surgir vaporosas imágenes. Sus Inmaculadas están humanizadas, son mujeres con rostro de niñas. Esta última característica, también la desarrollan otros artistas, el motivo principal es relacionar la belleza infantil con la virginidad.

El trascoro es un altar neoclásico dedicado a la Inmaculada, realizado por Ventura Rodríguez. Está presidido por una escultura barroca de la Inmaculada, coronada por la Esperanza, la Fe y la Caridad.



La Purísima Concepción. B. E. Murillo (1640).

La Piedad

En la capilla de la Piedad, se encuentra una pequeña imagen que preside el retablo. Esta no es la original, ya que fue destruida en 1936, réplica de José María Hervás. Antes de ser nombrada patrona de Almería la Virgen del Mar, esta escultura de la Piedad gozaba del fervor religioso del pueblo almeriense. Desde el siglo XVI, recibía rogativas por lluvias, pestes y otras epidemias. Para dar gracias se llevaba esta imagen al altar de la capilla mayor o se sacaba en procesión.

El Papa Inocencio XI, en 1682, concede la gracia de que el altar de la Piedad sea privilegiado, único entre todos los altares de la Catedral, y por bula de Benedicto XIII se concede que el altar de la Piedad sea altar de Anima Perpetuo, para todos los días de la semana³

Esta escultura de pequeño tamaño rompe totalmente con la iconografía de la Piedad que conocemos. La Virgen de la Piedad siempre se nos muestra con su hijo muerto en brazos, podemos recordar a la Piedad más famosa, la de Miguel Ángel, o a una Virgen de las Angustias que no se corresponden con esta Virgen.

³ AAVV: *La Catedral de Almería*. Everest Leon, 1975. Pág 32

Esta pequeña estatuilla renacentista se aleja de la estética medieval, siendo la original una talla renacentista, pero existe una paradoja, la estatuilla lleva indumentaria medieval, algo bastante inusual. Posee un rostro sereno, tranquilo. La mirada baja nos puede inducir a pensar que existiera un Cristo como talla independiente, pero no lo considero probable ya que no hay en la Virgen un rostro de dolor, sino más bien de sometimiento.

El retablo que había anteriormente fue destruido en 1936, cuando la catedral se dedicó a almacén de intendencia. Del antiguo quedan tres pinturas, la Encarnación, Santa Teresa y la Asunción (de Alonso Cano).

Santas y alegorías

En la Capilla del Santo Cristo de la Escucha, se encuentra el retablo del Santo Rostro o de la Verónica que procede del oratorio del Obispo Portocarrero, del primer cuarto del siglo XVII.

El Coro Catedralicio es una prolongación del Altar Mayor. Sus esculturas representan a personajes del Antiguo y Nuevo testamento. Está realizado en nogal y data del siglo XVI. En 1558 el Cabildo de Almería le hace el encargo a Orea.

Dos series de asientos, a dos niveles, con 44 en el superior y 30 en el inferior. En el centro la Sede Episcopal. Todos estos asientos son abatibles o levadizos.

La ornamentación es por tres galerías de medallones o cabezas de estilo romano... Forman el conjunto más variado, un verdadero estudio de personajes de aquel tiempo y del tiempo antiguo. Cabezas de soldados, de emperadores, de magistrados, de filósofos, de obreros, alguna dama mora, un pobre, un subnormal. El artista esculpió para siempre personajes de todos los tiempos.

Los respaldos de los asientos en la galería alta son 48 bajo-relieves, que representan a los Apóstoles, los profetas y una serie de Santos del Nuevo Testamento. Destacan los finos plegados del ropaje y el esmerado estudio anatómico.

Separan los asientos columnas estriadas de orden jónico que sostienen un cornisamento del que arranca gran escocia, decorado con florones, que forman el dosel corrido, sobre el cual se alzan los pequeños frontones, correspondientes a cada asiento, adornados con medallones y pináculos.”⁴

La Sede episcopal preside el centro del coro alto. Es de elegante traza adornada con finos relieves y ricas molduras. La imagen labrada en el amplio respaldo es la del Salvador. A sus pies hay una alegoría de la Caridad, representada por una matrona, recostada, que atiende con maternal afecto a dos pequeñuelos, uno de ellos en su regazo.”⁵

La mayor agrupación de *Santas* se encuentra en el coro.

Santa Bárbara, según la leyenda, nace en Nicomedia. Su padre la encierra en una torre, a fin de sustraerla de la mirada de los hombres. Durante una ausencia de su padre,

⁴ AAVV: *La Catedral de Almería*. Everest. León, 1975. Pág. 28.

⁵ AAVV: *Ibidem*.

se convierte al cristianismo, motivo por el cual el padre enfurece. Bárbara huye y encuentra refugio en lo escarpado de una peña que se abre milagrosamente ante ella. Traicionada por un pastor, es encerrada en prisión, donde se la ató a un potro y se la flageló con varas, desgarrándola con la ayuda de rastrillos de hierro, después, es colocada en un lecho de trozos de cerámica cortantes y es quemada con láminas enrojecidas al fuego. Para concluir todas estas atrocidades, es obligada a pasear desnuda, pero en este momento, de forma milagrosa, es socorrida por un ángel, que cubre su cuerpo con un velo. Finalmente, su padre la arrastra a la cima de una montaña y la decapita. Inmediatamente después, es herido por un rayo y muere. Por esta razón Bárbara protege contra el rayo.

La imagen de esta santa, a veces, aparece acompañada por un pavo real, símbolo de la resurrección y de la inmortalidad; otros atributos son: la corona del martirio, la custodia (coronada por una hostia, en Alemania y Flandes), porque Bárbara es la garante de una buena muerte para aquellos a los que protege, y la torre con tres ventanas.

En este relieve realizado por Orea aparece con la torre en sus manos, mirando hacia atrás. La postura es bastante innovadora, alejada totalmente de la estética medieval. Es sin duda una modernísima obra, que denota un gran talento escultórico. Podemos afirmar esto, solamente observando los pliegues de la túnica.

Santa Marta. Durante la visita de Cristo a la casa de las hermanas de Betania, Marta se ocupa de sus quehaceres, mientras que María escucha al visitante (Lc. 10, 38-42). Asiste a la resurrección de su hermano Lázaro (Jn. 11,1-44) y ella es la que sirve mientras María unge los pies de Jesús (Jn. 12,1-8). Una leyenda provenzal narra que llega con su hermano y su hermana a Marsella después de la Ascensión, vence a la tarasca, dragón fluvial, con ayuda de la cruz y del agua bendita. Es enterrada en Tarascón por San Frot de Périgueux. Es venerada en Provenza, en Aix Tarascón, así como en Toscana. También es la patrona de las criadas y de las cocineras.

Lleva generalmente una túnica sencilla, manto y velo, a veces un manojo de llaves pende de su cintura. Desde el siglo XIV, se representa su victoria sobre el dragón, al que arroja agua bendita con un hisopo. Efectivamente, aquí aparece de perfil con un hisopo, y a los pies un dragón. Este relieve posee menos calidad que el anterior.

Santa Lucia murió en Siracusa, víctima de la persecución de Diocleciano en el año 304. Fue una rica siciliana que rehusó el matrimonio y distribuyó sus bienes a los pobres. Uno de sus pretendientes, al ser rechazado por ella, la denuncia a las autoridades. El juez la condena a ser violada en un burdel, allí será protegida de forma milagrosa. Después es condenada a la hoguera, pero al no conseguir que muriera en la hoguera, finalmente le atraviesan la garganta con una espada.

El nombre deriva del latín lux (luz), lo que explica algunos aspectos de su culto. El motivo de los ojos llevados en una bandeja o en una copa no aparece hasta el siglo XIV. Ilustra un episodio tardío de la leyenda: en el curso de sus diversos suplicios, Lucia se habría arrancado los ojos para enviarlos a su pretendiente, y éstos habrían sido colocados milagrosamente en su lugar.

Sus atributos son: una espada, un par de ojos en una bandeja o copa, lámpara o cirios. En el coro aparece de perfil con sus ojos en un plato.

Santa Catalina de Alejandría, muerta en el 310, procedía de una familia noble de Alejandría. Su pecado fue la negativa a casarse con el emperador, a causa de su matrimonio místico con Cristo. Sostiene victoriosamente una disputa con 50 filósofos alejandrinos, encargados por el Emperador Maximiliano de demostrarle la inanidad de la fe cristiana; furioso por ese fracaso, Maximiliano hace quemar vivos a estos filósofos, y después condena a Catalina a ser desgarrada por una rueda provista de puntas, ésta se rompe milagrosamente, y finalmente Catalina muere decapitada. Es la patrona de los jóvenes, de la gente instruida y de los carreteros.

Sus atributos son, las ruedas con puntas y rotas, corona del martirio y espada de la decapitación. Aquí existe una gran innovación, para dramatizar más el martirio de Santa Catalina, simboliza la decapitación con una espada y una cabeza cortada; esta cabeza es de hombre por lo que podría referirse al triunfo de esta Santa, si la cabeza perteneciese al Emperador Maximiliano.

Santa Águeda, decide permanecer siempre virgen y consagrar su vida a Cristo. Quintiliano al oír hablar de su belleza intenta seducirla; ante su resistencia la envía a un lupanar, donde milagrosamente conserva su virginidad. Entoces es atada a una columna, donde un verdugo le retuerce los senos con unas tenazas hasta que se los arranca. Al día siguiente, es arrojada sobre carbones ardientes hasta que muere. Es patrona de las nodrizas y de los fundidores de campanas.

Sus atributos son, los senos cortados, bandeja, tenazas antorcha. Esta Santa no aparece identificada, dando la sensación de estar inacabada, sin embargo gracias a su atributo sabemos muy bien quién es, Santa Águeda; la delata el plato con los senos que lleva en su mano izquierda.

El coro también posee alegorías, por ejemplo la de la Caridad. Debido a problemas de extensión no voy a desarrollar éstas y otras muchas figuras femeninas de la Catedral, a esto habría que unir el mal estado de las pinturas que a veces resulta imposible su lectura.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV: *Almería*, Tomo IV. Editorial Andalucía. Granada.

AAVV: *La Catedral de Almería*. Everest. León, 1975.

BORNAY, Erika: *Mujeres de la Biblia en la Pintura del Barroco*. Cátedra. Madrid, 1998.

DUCHET-SUCHAUX, G.; y PASTOREAU, M.: *La Biblia y los Santos*. Alianza Editorial. Madrid, 1999.

MARTÍN GONZÁLEZ, J. J.: *Historia del Arte*. T. II. Gredos. Madrid, 1992.

TORRES FERNÁNDEZ, M^a del Rosario: "El Ciclo de Pinturas Marianas de la Capilla Mayor de la Catedral de Almería, culminación de un programa de valor historicista". *Actas de los III Coloquios de iconografía. Cuadernos de Arte e Iconografía*, Tomo VI, 12. Fundación Universitaria Española. Madrid, 1993.